

Propuesta al Gobierno de la Ciudad de México para anunciarle a los 194 países participantes en la Cumbre Mundial de la Biodiversidad, a celebrarse en Cancún en Diciembre de 2016, la creación en la Ciudad de México del **Primer Centro y la Primera Ciudad de la Megadiversidad Biológica y Cultural Mundiales.**

Daniel Dultzin, Agosto 2015

México será la próxima sede de la Conferencia de las Partes (CoP 13) del Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB), del 4 al 17 de diciembre de 2016 en Cancún, Quintana Roo. El CDB se originó en 1988 en el seno de la ONU como respuesta a la alarmante tasa de extinción de especies y ecosistemas debido a actividades humanas y ante el reconocimiento del valor vital de los recursos biológicos para la sobrevivencia de las generaciones actuales y futuras. Llevó seis años negociar el CDB, de carácter legalmente vinculante, en el que las partes están comprometidas desde 1994 a implementar políticas efectivas que garanticen la conservación de la diversidad biológica, el uso sostenible de sus componentes, y la distribución justa y equitativa de los beneficios derivados de la explotación de los recursos genéticos.

El Convenio cuenta con una composición casi universal, un mandato muy amplio y con fundamentos científicos, apoyo financiero internacional para los proyectos nacionales, asesoramiento científico y tecnológico de alcance mundial y el compromiso político de los gobiernos. Ha logrado reunir a grupos con intereses muy diversos y crea las condiciones para forjar nuevos pactos entre gobiernos, intereses económicos, ambientales, pueblos indígenas y comunidades locales, y ciudadanos concientes e interesados.

Sin embargo, queda mucho por hacer. Tras la oleada de entusiasmo inicial, resulta decepcionante el verdadero desarrollo sostenible. La serie de crisis económicas, déficits presupuestarios y conflictos locales y regionales han hecho que se desvíe la atención de los problemas ambientales. El crecimiento económico sin adecuadas salvaguardas ambientales sigue siendo la regla más que la excepción. La transición hacia el desarrollo sostenible requiere cambios fundamentales en nuestras actitudes sobre lo que significa la utilización aceptable de la naturaleza y en nuestra capacidad de actuar colectivamente en consecuencia.

La CDB ha desarrollado una plétora de protocolos, órganos, programas y mecanismos de aplicación y cooperación que serán actualizados, incluyendo nuevas iniciativas, durante la Cumbre de Cancún de diciembre de 2016. Se le dará relevancia al vínculo fundamental entre cultura y biodiversidad. Si bien ha sido ampliamente reconocido que la degradación del medio ambiente natural, y en particular, de los hábitats tradicionales, implica la pérdida de la diversidad cultural y lingüística, se empieza a reconocer que la desaparición de las lenguas tiene a su vez un impacto negativo sobre la conservación de la biodiversidad. Los sistemas complejos de clasificación para el mundo natural elaborados por las comunidades locales e indígenas, que reflejan un profundo conocimiento de su entorno local, contenido en los nombres indígenas, tradiciones orales y taxonomías, desaparecen cuando una comunidad pierde su idioma, afectando severamente la conservación de su biodiversidad.

Durante la Cumbre Mundial de la Biodiversidad de 2010 en Aichi, Japón, se adoptaron 20 metas estratégicas de 2011 a 2020. Cada Cumbre posterior ha revisado y actualizado detalladamente estas metas, y así sucederá también en la de Cancún. Por su relevancia a nuestro proyecto citamos las siguientes cuatro:

Meta 1

Para 2020, a más tardar, las personas tendrán conciencia del valor de la diversidad biológica y de los pasos que pueden dar para su conservación y utilización sostenible.

Meta 5

Para 2020, se habrá reducido por lo menos a la mitad y, donde resulte factible, se habrá reducido hasta un valor cercano a cero, el ritmo de pérdida de todos los hábitats naturales, incluidos los bosques, y se habrá reducido de manera significativa la degradación y fragmentación.

Meta 9

Para 2020, se habrán identificado y priorizado las especies exóticas invasoras y vías de introducción, se habrán controlado o erradicado las especies prioritarias, y se habrán establecido medidas para gestionar las vías de introducción a fin de evitar su introducción y establecimiento.

Meta 18

Para 2020, se respetarán los conocimientos, las innovaciones y las prácticas tradicionales de las comunidades indígenas y locales pertinentes para la conservación y la utilización sostenible de la diversidad biológica, así como al uso consuetudinario de los recursos biológicos.

Nuestra propuesta contribuye a estas metas y crea mecanismos de vanguardia para los vínculos entre cultura, desarrollo urbano, económico, comercial y protección de la biodiversidad, preocupaciones centrales del Convenio de la Diversidad Biológica.

Propuestas al GDF:

1.- Construcción de la primera Ciudad de la Megadiversidad Biológica y Cultural Mundiales en los terrenos que liberará el Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México.

La mayoría de los mexicanos que nunca han tomado un vuelo internacional en el aeropuerto de la Ciudad de México podrán viajar por las culturas de los países que reúnen la mayor diversidad biológica y social del mundo, sin necesidad de pasaportes ni de costosos pasajes aéreos, cuando deje de operar como aeropuerto.

Por iniciativa de México, en febrero de 2002 se constituyó el grupo de 12 Países Megadiversos Afines, denominados así por la gran diversidad de especies y ecosistemas que poseen y para actuar como grupo en negociaciones internacionales. Lo integraron, además de México, Brasil, Perú, Ecuador, Colombia, Venezuela, Costa Rica, Sudáfrica, Kenia, China e India. Con la incorporación de Bolivia, República del Congo, Madagascar, Malasia y Filipinas el grupo ya representa cerca del 70% de la diversidad biológica del planeta. Para el Programa de Medio Ambiente de Naciones Unidas los dos criterios requeridos para calificar como país megadiverso son que posea por lo menos 5.000 especies de plantas endémicas y que tenga ecosistemas marinos dentro de sus fronteras. Este último requisito hace que Bolivia quede fuera. Estados Unidos, así como Australia y Papúa Nueva Guinea, cumplen estos requisitos y son megadiversos. Europa no cuenta con ningún país megadiverso.

Para fines de nuestros dos proyectos en la Ciudad de México, a estos 20 países deberán sumarse otros de gran importancia tanto por su diversidad cultural y social, como por poseer ecosistemas únicos. Sería el caso de Rusia, Rumania, Japón, Tailandia, Vietnam, Cambodia, Nepal, Marruecos, Túnez, Egipto, Turquía, Líbano, Israel, Irán, países del Golfo Pérsico. ¿Cómo abordar la ausencia de países europeos? Se abre una discusión fascinante, incluyendo la alta probabilidad de que surja interés real en Europa por contar con centros de este tipo.

Los visitantes al antiguo aeropuerto, a la "Ciudad de la Megadiversidad Biológica y Cultural del Mundo", entrarán a edificios de cada una de las arquitecturas locales de estos países, en donde encontrarán, en medio de su biodiversidad natural, su diversidad gastronómica, musical y artística, así como tiendas con una gama cuidadosamente seleccionada de sus mejores productos culturales, artesanales, textiles, domésticos, alimenticios y medicinales. Hospedarse en hoteles típicos de estas culturas será posible, así como participar en centros de aprendizaje de conocimientos tradicionales y sus vertientes de diseño, desarrollo tecnológico y negocios contemporáneos.

¿Qué mejor que recibir al "mundo" rodeado por culturas mexicanas? Cada cultura regional mexicana tendría ahí zonas residenciales, recreativas, naturales y comerciales propias, en donde se exprese lo mejor y más refinado de sus tradiciones lingüísticas, históricas, culinarias, botánicas, literarias, musicales, pictóricas, artesanales, industriales y profesionales. Oriundos de cada región habitarían en cada zona, reproduciendo, cultivando y desarrollando lo mejor que sus lugares de origen les ha brindado. Se recrearían pueblos típicos chiapanecos, michoacanos, guerrerenses y del resto del país. Turistas nacionales y extranjeros podrán elegir comer en restaurantes refinados de Yucatán, Oaxaca, o Baja California, o bailar Danzón con grandes músicos veracruzanos o con Maestros de las múltiples variedades de sones y boleros, o comprar rebosos de seda de San Luis Potosí, o de Tenancingo, o los mejores mezcales y tequilas, etc, etc, cada uno en su propio entorno, reproduciendo sus arquitecturas vernáculas, sus mercados, sus lenguas, sus atractivos, su ser.

Un elemento adicional importante sobre el flujo de consumidores a la Ciudad de la Megadiversidad será que cuente con acceso libre de impuestos a pasajeros en tránsito del nuevo aeropuerto. Para ello, el transporte entre el nuevo aeropuerto y la Ciudad de la Megadiversidad tendrá que ser sumamente ágil.

La recuperación de las tradiciones regionales mexicanas, el diseño de nuevos estilos regionales nutridos por sus raíces, e incorporando tecnologías de punta en colaboración con expertos internacionales en cada disciplina, propiciaría modelos que podrían reproducirse al interior de México. Recuperar la esencia noble y creativa de México y ofrecérsela al mundo en un contexto de conservación de la diversidad biológica y cultural del planeta, es la visión y misión de esta propuesta.

Sin embargo, no tiene sentido que en diciembre de 2016 México invite a los países de la Cumbre Mundial de la Biodiversidad a participar en un proyecto que se realizará en 2022, o incluso después, si llegara a retrasarse la construcción del nuevo aeropuerto.

2. Primer Centro de la Megadiversidad Biológica y Cultural Mundiales

De una extensa investigación sobre posibles emplazamientos en el Distrito Federal disponibles en el corto plazo, y en los que se pudiera desarrollar una versión compacta de un Centro de la Megadiversidad Biológica y Cultural Mundial, destaca por mucho el predio que se encuentra al fondo de la tercera sección del Bosque de Chapultepec. Este enorme predio de cerca de 100,000 m² colinda con Av Constituyentes, en donde se ubica el teatro al aire libre "Alfonso Reyes", otro anfiteatro, unas oficinas de SEDENA, juegos infantiles, lo que fueran el parque México Mágico, el balneario El Rollo, y el delfinario Atlantis, hoy prácticamente todo en desuso.

A partir de ahí inician los importantes macizos arbóreos de la 3a sección, lomas que se encuentran entre los 2,280 a los 2,500 msnm aproximadamente; cuenta con pendientes que van de 0-5% a más del 30%, lo cual representa retos arquitectónicos interesantes para crear terrazas que permitan cultivar y disfrutar estas barrancas. En sentido norte-sur se pueden encontrar las mayores pendientes y una pendiente moderada en el eje poniente-oriente. Presenta una alta exposición al sol debido a la gran ladera que se orienta al sur. Aparentemente son lomas de tepetate, excelente material para la construcción y desplante de

estructuras. Es seguramente un lugar importante para la recarga acuífera ya que presenta algunos escurrimientos intermitentes que desembocan en pequeñas zonas de inundación.

En cuanto a la vegetación, es una zona altamente perturbada, ya que fue reforestada con una especie de árbol exótico que ha proliferado y generado una notable erosión del suelo. Se pueden percibir tres estratos de vegetación: el arbóreo, de +/- 20 m de altura, conformado por *Eucalyptus camaldulensis*, un estrato arbustivo de 2 a 3 m de alto formado en su mayoría por la especie *Cotoneaster pannosa* y un estrato herbáceo conformado principalmente por pasto kikuyo, *Pennisetum clandestinum*.

Es importante mencionar que de manera esporádica aparecen algunos manchones de especies de arbustos y herbáceas nativas como: *Baccharis conferta* y *B. Serraeifolia*, *Dodonea viscosa* y, *Dahlia coccinea*, *Cosmos bipinnatus* y *Bouvardia ternifolia*. Vale la pena remarcar que algunas de estas barrancas cuentan con elementos de la flora nativa que pueden ser utilizados para un proyecto de restauración ecológica de bosque de encino. Se trataría de generar las condiciones para que se establezca de nueva cuenta un bosque de encino y madroños en toda la 3a zona de Chapultepec, clásicos especímenes de árboles que poblaron estas lomas del poniente de la Ciudad de México.

Con estas acciones se podría promover, a través de un diseño de paisaje sostenible, la restauración de todas las lomas del poniente de la ciudad (más de un 20% del territorio del D.F.). El Centro de la Megadiversidad Biológica y Cultural contaría con un sustento real para ser referente internacional de la conservación de los recursos naturales y culturales del planeta.

El Centro tendría una sección central, con un Museo Interactivo sobre la Biodiversidad que informe, con las tecnologías más avanzadas, sobre las extinciones de especies y ecosistemas mundiales, las acciones exitosas de mitigación y conservación, y una librería especializada, hacia donde se iría a las regiones del mundo con los países que poseen la mayor variedad biológica y cultural.

Todas las secciones estarían separadas. Para cada sección dedicada a cada una de las regiones del mundo se establecerían construcciones ambientalmente amigables en donde se albergarían una gama cuidadosamente seleccionada de establecimientos culturales y comerciales que garanticen una asociación directa con los productores de los bienes que ofrecen para su venta:

- Restaurantes que ofrezcan lo mejor de las gastronomías de cada región, utilizando ingredientes auténticos y certificados que también estén en venta.
- Bares de bebidas típicas, con músicas locales, que sean también galerías de arte local.
- Tiendas con productos locales de artesanías, textiles, decoración, muebles, utensilios, etc.
- Farmacias con medicinas y productos de belleza producidos a partir de los recursos genéticos de la megadiversidad, así como plantas medicinales.
- Salas de funciones múltiples (cine, teatro, música, deportes, talleres) decoradas con exposiciones sobre la megadiversidad biológica y cultural.
- Jardines con plantas y ambientes de cada región.

Vialidad

Las 3 vías vehiculares de acceso existentes cruzan de Lomas Virreyes a Constituyentes. El Centro podría contribuir a mejorar la vialidad entre estas vías y llegar a ofrecer alternativas en caso de construirse puentes, siempre y cuando se asegure que no se convertirán en vías de flujo vehicular masivo, ya que destruirían el propósito de retablecer el hábitat natural de la zona.

Modelo de negocio

El Centro se concibe como un ente comercial autónomo capaz de asegurar su propia sostenibilidad financiera independiente de largo plazo.

Sus tres funciones básicas son inseparables:

1. Regeneración del hábitat nativo, su conservación y uso como modelo de regeneración de este tipo de orografía, en sus más estrictas acepciones;
2. Concientización sobre la megadiversidad, sus funciones y amenazas, con tecnologías de punta, los recursos más actualizados y adecuados para su fácil comprensión;
3. Creación de un nuevo modelo de convivencia educativa y comercial que desarrolle una marca mundial que garantice que las ventas a realizar beneficien directamente a los productores, con la posibilidad de que los productores estén asociados al Centro.

Los ingresos del Centro no sólo provendrían de las ventas de los bienes y servicios que ahí se generen, sino también de la comercialización de las marcas que desarrolle, incluyendo la del propio Centro, así como de posibles patrocinadores.

La ubicación del Centro es idónea para atraer a consumidores de ingresos medios y altos. Esta es una condición esencial para el éxito comercial. Sin embargo, el atractivo del Centro no es sólo lo que ahí se consume. Ofrece otros dos atractivos poderosos. Uno, pasear y educarse en ese bosque en vías de restauración y disfrutar los beneficios que aporta a la ciudad y a la comunidad. Dos, visitar los jardines y culturas del mundo, unidas en la protección de la megadiversidad planetaria, conectándose al mayor reto que enfrenta la humanidad: la preservación de las condiciones de vida en nuestro planeta. El Centro atrae a formar parte de ese "todo" al que todos pertenecemos y que estamos urgidos a volver a descubrir. En este contexto, el gasto en consumo se convierte en un acto vinculante que une nuestros gustos y placeres privados con beneficios sociales, colectivos, planetarios. Este centro sería una adición importante a la Ciudad como centro cosmopolita y cultural en América del Norte y estaría a la altura de los edificios emblemáticos que alberga ya el Bosque de Chapultepec, como el Museo de Antropología.

No existen centros con estas características en México y probablemente en ningún otro país. El aprendizaje obtenido al realizarlo aportará elementos muy valiosos para la realización de la Ciudad de la Megadiversidad Biológica y Cultural Planetaria en el AICM. Por ejemplo, el desarrollo del certificado "megadiverso" o algún equivalente, de los productos vendidos en los comercios tanto del Centro como de la Ciudad, y su vínculo real y efectivo con los productores, implicará años de trabajo muy complejo. La experiencia acumulada al realizar ambos proyectos, con escalas muy diferentes pero bajo los mismos principios rectores, le dará a la Ciudad de México la ventaja de ser la incubadora de este nuevo concepto para estar en capacidad de diseminarlo por el mundo.

Con el Arquitecto mexicano Mauricio Rodríguez Anza, quien radica en Houston, Texas, estamos por concluir la estructura corporativa de *Global Diversity Malls* cuya función será el desarrollo de proyectos basados en el concepto aquí presentado. Estamos en la etapa preliminar del desarrollo de un *Centro Comercial de la Megadiversidad Biológica y Cultural Planetaria*, en la ciudad de Austin, Texas.